Quito- Ecuador, 4 de Febrero de 2.025

Querida Mercedes:

Esta carta tiene un comienzo un poco extraño: Parto de la premisa de que tengo tres conceptos originariamente aislados que, más allá de que desde el punto de vista semántico correspondan a diferentes clasificaciones, finalmente se relacionan como resultado de una construcción colectiva, la nuestra, la de aquel grupo que nos animamos a desplegar las alas desde el amor, como dicen Los Nocheros, “el amor alado siempre vuela lejos, por el callejón romántico del pueblo…”, me acuerdo que allá por el 2.011 estas fueron las palabras que sentí que me representaban, han pasado los años, estoy acá en Quito porque más lejos no me animé, amo demasiado a mi tierra, nací y viví 19 años en Bs. As. (Provincia) y a partir de entonces en San Luis hasta hace algunos años…ya sé que vos podes ser feliz en cualquier lugar, qué bueno!, volviendo a “explorar amanecer soñado” se me ocurre vincularlos a través de la aplicación del Cmap Tools, que justamente sirve para construir mapas conceptuales; esta herramienta la aprendí en aquella capacitación de la ULP, la idea es poder hacer un despliegue ampliando cada uno de los conceptos y unificarlos en una palabra o una imagen, de hecho la imagen de fondo es un “amanecer soñado”, una playa de aquí, de Ecuador.

Volviendo a los recuerdos del 2.011, fue el amanecer que todos soñamos de este gran día que es HOY en el 2.025, había mucha energía dando vueltas, sentimientos que fluían, gente inquieta pensando, imaginando y actuando. Aquellos maestros creían en este presente y yo recuerdo mi unión de conceptos también: “Parir pensamientos iluminados” y lo logramos! ¿Viste que nuestros niños pudieron parir ideas iluminadas? O pensamientos?, me asombra el giro que dio la humanidad, yo estoy por jubilarme acá en Quito y me pienso dedicar a viajar, obvio que primero voy a regresar a mi querida Argentina y me enorgullece haber contribuido para que germinara aquella semilla que plantamos por entonces, así fue como aprendimos a cuidar la casa de todos…

Era necesario acompañar y educar a aquellos niños desde otra mirada. El futuro de la humanidad estaba en sus manos, eso era claro, pero como pedirle a un naranjo que de fruta sin agua, sin aire y sin luz? Somos nosotros los adultos responsables y formadores, los que debemos brindarnos desde el amor, con todas las herramientas a nuestro alcance, capacitándonos, mejorándonos, para entregarnos plenamente.

Desde lo pedagógico todos sabemos que para que haya aprendizaje, la afectividad debe mediar entre el conocimiento y el alumno. Desde mi experiencia real en San Luis, en el 2.010 ingresé junto con Alicia Raynich a una escuela ubicada en un pintoresco pueblito llamado La Florida, no te imaginas lo que nos costó construir el vínculo con el grupo y casi a fin de año logramos que entendieran que nadie pretendía hacerles daño, la defensiva constante suponemos que se debía a una trayectoria de docentes sumamente conductistas que subestimaban sistemáticamente sus competencias.

Cuántos recuerdos viejos!! Por suerte quedaron en el pasado y hoy nos damos cuenta, como seres humanos, que somos esenciales y que en la cadena de la vida primamos y valemos más que los insectos porque tenemos facultades dignas, ya no tiene vigencia aquella anécdota de Sir Ken Robinson tan impactante.

Así es Meche esta carta finaliza. Un abrazo grande y espero encontrarte pronto para seguir aprendiendo. Besos. Lily